

NARRADOR.-Este libreto es el segundo de la serie que con el título de "Trabajadores de la ciencia" ha escrito Manuel Rojas para el Departamento de radio-difusión ^{transmisión} de la Universidad de Chile.

CONTROL.- Cortina musical.

NARRADOR.-Hemos dicho ya que una teoría científica es un pensamiento independiente, emitido por un ser humano también independiente. En nuestros días cualquier pensamiento científico valioso no encuentra trabas para su expansión, al contrario: es difundido con asombrosa rapidez.

NARRADORA.-No siempre fué así, sin embargo. Hubo una época en que cualquier pensamiento científico o filosófico que no estuviera ^{uniese} de acuerdo con lo establecido, encontraba sordas y poderosas fuerzas que se oponían, mental y materialmente, a su aparición y difusión. Esas fuerzas impidieron que la teoría de Copérnico sobre nuestro sistema solar, teoría que echaba por tierra muchos de los dogmas bíblicos, fuese conocida con la amplitud que merecía. Se hizo necesario que otros hombres, entre ellos un mártir, el primer mártir de la ciencia moderna, Giordano Bruno, sacrificaran su libertad y su vida para que aquella teoría alcanzase la difusión que merecía.

CONTROL.- Golpe musical.

NARRADOR.-Escuchen: Giordano Bruno o el primer mártir de la ciencia.

CONTROL.- Cortina musical.

NARRADOR.-Filippo Bruno nació en 1548 en la ciudad de Nola, situada en las pintorescas altiplanicies de la Campania, a mitad de camino entre los Apeninos y el Vesubio. Fué hijo de un soldado llamado Giovanni y de una buena mujer conocida por el nombre de Francesca Savolini. No hay exactas noticias sobre su niñez, ~~de este hombre~~. No obstante ello, en las poesías que escribió posteriormente habla de los "dorados campos de Nola" y algunos historiadores cuentan que uno de sus entretenimientos favoritos consistía en pasar las noches, solitario, en la cumbre del monte Cicala, contemplando las estrellas. De todo ello puede deducirse que fué un niño amante de la naturaleza y poseedor de un espíritu curioso.

NARRADORA.-Desde el monte Cicala podía observar las faldas del Vesubio, que

a la distancia le parecían desprovistas de vegetación. Más adelante, ^{al} ~~cuando pudo~~ visitarlas, comprobó que estaban llenas de árboles. Observó entonces que "los sentidos no son el principio de la verdad, sino la razón."

NARRADOR.-Llenos sus ojos de la visión de los campos natales, sano, animoso, jovial, amigo de conversar y discutir, observador, enemigo de las pequeñeces mentales y materiales, presto a reirse de los tontos y de los fatuos, Filippo Bruno ingresó, luego de estudiar en una escolita de Nápoles, al convento de los dominicos de esa ciudad, convento en que había vivido, tres siglos antes, Tomás de Aquino, el más grande de los teólogos de la Iglesia Católica. ~~El~~ ~~no~~ Recibió allí el nombre de Giordano, en honor del río de Canaán, el Jordán, y empezó unos estudios que a los veinticuatro años de edad le valdrían ~~el recibir~~ las órdenes sacerdotales.

NARRADORA.-Pero Giordano Bruno estaba tan hecho para un convento como un león puede estarlo para una jaula llena de gatos anémicos. A poco andar retiró de las paredes de su celda todas las imágenes religiosas que las decoraban, no dejando ~~en ellas~~ más que un crucifijo

CONTROL.- Golpe musical. ~~En seguida, golpes~~ de alguien que llama a la puerta

BRUNO.- Adelante.

SUPERIOR.-Buenos días, Giordano.

BRUNO.- Buenos días, Padre.

SUPERIOR.-Me han dicho que has retirado de tu celda todas las imágenes que había.

BRUNO.- Así es, Padre.

SUPERIOR.-¿Por qué lo has hecho?

BRUNO.- Padre: me molestan las imágenes. Las considero manifestaciones de un paganismo que repudio. Sólo he dejado ese crucifijo. ¿Le molesta a usted eso?

SUPERIOR.-Tus razones me parecen buenas, hijo mío, aunque sólo en principio. De todos modos, ten cuidado y fijate bien a quién las dices.

CONTROL.- Golpe musical.

NARRADORA.-Pero Giordano Bruno no llegó jamás a tener cuidado de sí mismo. No tenía miedo de expresar sus sentimientos ni mucho menos sus pensamientos.

CONTROL.- Golpe musical. En seguida toques de campana muy quedos y campanilleo suave. Murmullos de oraciones.

NOVICIO.- (Voz alta, de éxtasis) ¡Oh, María; oh, María! Déjanos adorar los placeres de que gozaste, ya que ellos serán para nosotros la fuente de nuestra celestial alegría. . .

BRUNO.- (Interrumpiendo) Oye, asno: ¡qué estás rebuznando ahí!

NOVICIO.- (Azorado) ¿Qué dices?

BRUNO.- Te pregunto qué estás leyendo.

NOVICIO.- Leo "Los siete placeres gozosos de María".

BRUNO.- ¿Y por qué no lees algo más serio y más sensato? ¿No te da vergüenza leer esas tonterías? (Imitándole en el tono) ¡Oh, María; oh, María! Déjanos ser más asnos de lo que somos. . .

NOVICIO.- (Indignado y melifluamente) ¡Cállate, sacrílego!

CONTROL.- Golpe musical.

NARRADOR.- A medida que avanzaba en años su carácter se fortalecía, y ~~Giordano~~ ^{haciéndose} ~~se hizo~~ más temerario e independiente. Manifestaba sin miramientos su aversión a la intolerancia y a las supersticiones, se reía de los milagros y empezó a dudar públicamente de los dogmas de la transustanciación y de la immaculada concepción.

NARRADORA.- Leía incansablemente. Descubrió un ejemplar del libro de Nicolás Copérnico, "Sobre las revoluciones de los cuerpos celestes" y comprendió, mejor que nadie antes que él, la verdad que el libro encerraba. Leía a Tomás de Aquino, pero leía también a Lucrecio, su poeta favorito. Junto con los teólogos cristianos estudiaba a Pitágoras, Anaxágoras, Heráclito, los estoicos, los neoplatónicos y la filosofía órfica de Grecia. Llegó a ser uno de los más grandes humanistas de su época y muchos le conocieron con el nombre de "El segundo Pitágoras".

NARRADOR.- A los veintiocho años el león había crecido demasiado y los gatos le parecían cada vez más chicos y más anémicos. Por otra parte, ya se incubaban contra él sordas acusaciones y siniestros procesos. Las fuerzas que le arrastrarían al sacrificio empezaban a organizarse contra él. Un día se decidió.

CONTROL.--Golpe musical.

COFRADE.--(En voz baja) ¡Giordano! ¿Qué haces? ¿Para dónde vas?

BRUNO.----(Con voz natural) Huyo, hermano mío: me voy del convento.

COFRADE.---¿Cómo! ¿Cuelgas el hábito?

BRUNO.-----Lo cuelgo y para siempre.

COFRADE.---;Insensato! ¿Qué harás?

BRUNO.-----¿Qué haré? Vivir, pensar, estudiar, trabajar, conversar, soñar, viajar.

COFRADE.---Te perseguirán, Bruno; no te vayas.

BRUNO.-----No tengo miedo. ¿No te he leído mis últimos versos? Escucha:

" El alma no cede ni se doblega ante los rudos golpes
sino que más bien sobrelleva con exultación el largo martirio,
convirtiendo en armonías los cruentos sufrimientos. . ."(Pausa)

Adiós, hermano: me voy a la vida.

COFRADE.---;Bruno, ritorna!

BRUNO.-----(Alejándose) Addió, fratello, addió.

CONTROL.---Cortina musical.

NARRADOR.-He ahí a Giordano Bruno, caballero andante de la filosofía y de la ciencia. Hele ahí en los caminos de Europa, sobrio como un pitagórico, pobre como un verdadero humanista del Renacimiento, creador y difusor de las obras de los hombres. ¿Qué hará? ¿Para dónde irá?

NARRADORA.-Irá a todas partes, trabajará como corrector de pruebas, traducirá libros, escribirá otros, dará conferencias, será huésped de reyes, de cortesanos, de diplomáticos y cuando sea necesario tendrá como compañeros a los piojosos vagabundos de Roma, de Berlín o de Ginebra.

(con algo de resonancia)
BRUNO.-----Para un verdadero filósofo, cada país es su patria. Soy un amante de Dios, pero también un ciudadano del universo. Hay una sola religión y esa religión es la del amor universal. No me importa sufrir. El sufrimiento es una necesidad, pues gracias a él podemos evolucionar. Comprender la necesidad del sufrimiento es comprender el destino y comprender el destino es haber alcanzado el más alto grado de sabiduría. El objeto de la vida es alcanzar esa sabiduría, así como alcanzar la verdadera moral, la verdadera justicia, la liberación de nuestro espíritu del error, y el conocimiento consciente de nuestra unidad con Dios. . . Aquí voy, hacia Roma.

Me siento libre y feliz. Todo lo comprendo y todo lo amo, menos el error, la superstición, la injusticia, los privilegios y la tiranía sobre la mente y el corazón del ser humano. . .

NARRADOR.-Leyó una y otra vez el libro de Copérnico y lo tradujo al italiano, al francés, al inglés y al alemán, y ~~lo sólo eso~~ se convirtió en defensor y difusor de todas las verdades científicas y filosóficas que se hallaban implícitas en él y que Copérnico, tímido y retraído, no se atrevió a poner más en evidencia.

NARRADORA.-En Roma metió la cabeza en la boca del lobo, alojándose en el mismo convento en que tenía su cuartel general la Inquisición romana. Pero tuvo suerte y pudo seguir a Venezia, a Padua y finalmente a Ginebra, ~~en Suiza~~ que era el hogar del protestantismo. Aquí tuvo sus primeras escaramuzas al dar conferencias contra la vieja astronomía, defendiendo a Copérnico y atacando al nuevo protestantismo, que consideró tan superficial como la ya destartada ortodoxia.

CONTROL.--Cortina Musical. Estudios de Literatura Chilena

BRUNO.----(Hablando como conferenciante) No podemos menos de sonreír, señores, al considerar cómo la humanidad ha podido soportar, como verdaderas y durante mil quinientos años, las doctrinas astronómicas de Tolomeo. ¿Puede ser eso estimado como astronomía? Eso no es más que un conjunto de errores, basados todos en una idea absurda: la de que la Tierra es el centro del universo y de que los planetas y el sol giran a su alrededor en órbitas circulares perfectas. Nicolás Copérnico, en su obra "Sobre las revoluciones de los cuerpos celestes", demuestra, con cálculos matemáticos y no con miserables suposiciones ni caprichosos dibujos de ciclos y epiciclos que la Tierra. . .

PROFESOR.-(Interrumpiendo) Permítame, señor: ¿con qué autoridad se atreve usted a decir esas cosas?

BRUNO.----Con la autoridad que me da el libro de Copérnico y con la que me prestan mis propios conocimientos.

PROFESOR.-¿No sabe usted que Copérnico mismo, en el prólogo de su libro, afirma que todo lo que está contenido en él es una mera hipótesis?

BRUNO.----No, señor: Copérnico no escribió ese prólogo. Ese prólogo fué es-

crito por un inmundo predicador luterano llamado Andrea Osiánder y colocado en el libro sin el conocimiento ni el consentimiento de su autor.

PROFESOR.--(Indignado) Señor: ¿cómo se atreve usted a llamar inmundo a un predicador de nuestra religión?

BRUNO.----(Friamente) Señor: llamo inmundo a lo que es inmundo y no es culpa mía que lo sea.

PROFESOR.--Un predicador de nuestra religión no debe ser tratado de ese modo.

BRUNO.----No me importa la religión que predica, mucho menos si esa religión es superficial, tan superficial como la vieja ortodoxia. Lo que me interesa son los actos que comete y si los actos que comete son inmundos, debo llamarlos de ese modo.

CONTROL.--Golpe musical.

NARRADORA.--Giordano Bruno tenía una lengua y jamás pensó en tragársela.

Pronto, sin embargo, Gihebra se le hizo irrespirable y hubo de abandonarla, dirigiéndose a Francia. Visitó primero Toulouse, donde obtuvo el doctorado y dió una conferencia sobre astronomía, siendo expulsado por el autor escolástico. En 1581 llegó a Paris, donde gozó de considerable fama como conversador brillante, lector atrayente, discutiador vehemente e incansable y notable personalidad. Dos años después se dirigió a Inglaterra, donde fué huésped de Miguel de Castelnau, embajador de Francia ante la corte de Isabel. En Londres, durante seis años, no se cansó de pisotear los pies de los fanáticos de Oxford, lanzándoles a la cabeza el peso de su tremenda erudición.

CONTROL.---Rumor de voces y campanilleo imponiendo silencio.

BRUNO.----Afirmo, señores, basado en la obra de Nicolás Copérnico, que la Tierra ha sido desplazada como centro del universo; y si la Tierra ha perdido esa situación, también la ha perdido el hombre, aunque sólo físicamente. La Tierra no es el centro ni el eje de un universo creado exclusivamente para los seres humanos, como se ha creído hasta hace poco tiempo, sino un pequeño planeta entre una infinidad de otros planetas y de estrellas esparcidas en la inmensidad del espacio. En otras palabras, la Tierra no es más que un puntito en medio de un universo sin medida.

PROFESOR.-Señor: Copérnico no afirmó en ninguna parte que el universo que él creyó haber descubierto fuese ilimitado.

BRUNO.----No lo afirmó porque no tuvo el valor de hacerlo, pero yo lo tengo y lo afirmo.

PROFESOR.-La idea de la importancia central del hombre fué defendida ya por los griegos, los árabes, los hindúes, los romanos y los chinos.

BRUNO.----Señor profesor: todos esos romanos, esos griegos, esos árabes, esos hindúes y esos chinos han muerto hace muchos siglos y nosotros, que estamos vivos, no podemos seguir creyendo lo que ellos afirmaron. Es necesario que creemos nuestras propias verdades; no podemos seguir viviendo de las ajenas. La teoría de Copérnico, que cambia el lugar de la Tierra y del hombre en el universo, justifica, por lo demás, el que nosotros demos a ese universo una amplitud mayor. Empequeñecerlo sería ridículo.

PROFESOR SEGUNDO.-Pero usted empequeñece al hombre.

BRUNO.----Señor profesor: nada en el mundo empequeñece por el simple hecho de cambiar de lugar. **CELICHO** **UC** **Centro de Estudios de Literatura Chilena** **Sucesión Manuel Rojas ©** conserve su estatura, por lo menos la real, aunque pierda su estatura o su tamaño aparente, que es siempre falso.

PROFESOR SEGUNDO.--Dios creó al hombre a su imagen y semejanza dentro de un universo que tenía una medida. Si ese universo es agrandado, el hombre empequeñece.

BRUNO.----Es usted el que quiere empequeñecerlo, no yo. ¿Por qué va a empequeñecer? Yo creo lo contrario: el que tiene la sensación y la seguridad de que vive en un mayor espacio, mayor se cree, así como el que vive en un espacio reducido, reducido se siente.

PROFESOR.-¿Sabe usted lo que significa católico?

BRUNO.----Católico viene del griego kathólikos y significa universal.

PROFESOR.-La Iglesia romana es católica, es decir, universal, pero ¿qué iglesia puede pretender ser universal y ofrecer la salvación si resulta que domina únicamente en un planeta que no es más que uno entre un número infinito de otros planetas y otras estrellas, como usted lo afirma?

BRUNO.----La palabra católico ha perdido entonces su significado y la Iglesia romana tendrá que revisar no solamente su concepción física del mundo sino también su concepción espiritual. Oponerse a la

idea de un mundo sin límites es ofender a Dios. Si Dios es omnipotente, como lo es, ¿por qué no pudo o no puede crear un universo sin límites?

PROFESOR SEGUNDO.-Sus ideas están en contra de lo que piensa la mayoría de la gente.

BRUNO.-----Ya lo sé y sé también que es una pobre inteligencia la que quiere pensar con la multitud porque es una multitud; la verdad no cambia por las opiniones del vulgo o la confirmación de la mayoría. Permanece igual.

CONTROL.--Rumor de voces. Golpe musical.

BRUNO.-----Los más bellos años de mi vida transcurrieron en Inglaterra, alojado en casa del embajador de Francia, quien me llevaba a veces a la corte, donde conocí a Isabel de Inglaterra. Me disgustaron las brutales costumbres/de los estudiantes de Oxford y las de algunos de sus profesores, pedantes supersticiosos y fanáticos a quienes me di el gusto de hacer callar en muchas discusiones. Amé, sin embargo, la Campaña Inglesa, de sus diligentes y blancas ovejas y las bellas muchachas. Pero todo pasa, hasta las muchachas.

NARRADOR.-Todo pasa, es cierto. Giordano Bruno escribió y publicó en Inglaterra algunos de sus libros, entre ellos "La conversación del Miércoles de Ceniza" y "Furor heroico", un poema que fué inspirado, según algunos historiadores y críticos, por la pasión que este hombre sintió por Isabel de Inglaterra.

NARRADORA.-Los libros de Giordano Bruno tuvieron poco éxito. Su fama fué muy reducida entre sus contemporáneos. En 1585 regresó al continente en compañía del embajador Miguel de Castelnau. Ambos fueron asaltados en el camino y perdieron hasta la camisa. Así lo recibió Europa; aunque esto no fuese sino el comienzo.

NARRADOR.-Después de una breve visita a París, se dirigió a Alemania y en la Universidad de Marburgo pidió permiso a las autoridades para hablar en público. Su solicitud fué considerada en el consejo de la Universidad.

PROFESOR PRIMERO.-(Con voz de conspirador) Se dice que es un hereje.

PROFESOR SEGUNDO.-Un iconoclasta.

PROFESOR TERCERO.-Un bandido. Asegúrase que tuvo amores con Isabel de Inglaterra.

PROFESOR PRIMERO.-Fué expulsado de Inglaterra.

PROFESOR SEGUNDO.-Es un renegado.

PROFESOR TERCERO.-Neguémosle el permiso.

PROFESORES.-Neguémosela, neguémosela, neguémosela.

CONTROL.--Rumores. Campanilleo imponiendo silencio.

NARRADORA.-Bruno se dirigió a Witémberg, en donde permaneció cerca de dos años dando conferencias en la Universidad. De allí pasó a Helms-tadt, ciudad en la que el rector de la universidad evangélica lanzó contra él una terrible sentencia de excomunión. Al tener conocimiento de ella Bruno se encogió de hombros y dijo:

BRUNO.----Es más santo ser sabio con la verdad contra la opinión que ser sabio con la opinión contra la verdad.

NARRADOR.-Fué después a Praga y allí buscó inútilmente la ayuda del emperador Rodolfo Segundo, el mismo que después protegería a Tiko Brahe y a Képler. Marchó después a Frankfort, donde la Universidad le prohibió vivir con su impresor; se dirigió en seguida a Zurich y regresó de nuevo a Frankfort. Durante todos sus viajes pensaba y desarrollaba su filosofía, al mismo tiempo que dejaba tras de sí, generosamente, una estela de libros, ensayos, poesías y folletos en los cuales se cosechaban los frutos de la gran obra de Copérnico.

NARRADORA.-Pero mientras él hablaba, escribía y pensaba, las sordas y oscuras fuerzas trabajaban en contra de él.

CONTROL.--Cortina musical de carácter dramático.

NARRADORA.-Mientras permanecía en Frankfort recibió de Venezia una carta firmada por un noble veneziano llamado Giovanni Mocenigo. En ella se le decía:

BRUNO.----(Leyendo) "Querido maestro: desde hace mucho tiempo deseaba ponerme en comunicación con vos. Soy un admirador de vuestra filosofía y deseo conoceros personalmente y aprender de vuestros propios labios las nuevas verdades. Os invito para ello a Venezia, en donde seréis recibido en mi casa y tratado con las consideraciones que merecen vuestra sabiduría y vuestra persona. Os saluda y os admira: Giovanni Mocenigo."

NARRADORA.-Bruno decidió aceptar la invitación. Pudo inducirlo a ello su invencible temeridad o el deseo de estar de nuevo entre sus compa-

triotas, de quienes estaba separado durante tanto tiempo. Mientras el viajaba, la Inquisición preparaba sus redes. ¡Giovanni Mocenigo no era más que un agente de esa siniestra corporación!

CONTROL.--Golpe musical.

INQUISIDOR 1°.-(Voz de conciliábulo) Es un hereje; más que eso, un dirigente de herejes.

INQUISIDOR 2°.-Un depravado; ha tenido amores con Isabel de Inglaterra y según dice Mocenigo ha tenido tantas mujeres como Salomón.

INQUISIDOR 3°.-¡Horror! Ha escrito una alabanza a Lutero y su libro "La bestia triunfante" es un ataque al Papa.

INQUISIDOR 1°.-Ha negado públicamente que Nuestro Señor naciera de una virgen.

INQUISIDOR 2°.-Es necesario atraparlo.

INQUISIDOR 3°.-Mocenigo lo atrapará y nos lo entregará.

INQUISIDORES.-Así sea, así sea, amén, amén.

CONTROL.- Golpe musical.

NARRADOR.-Así ocurrió. Apenas llegado Bruno a Venezia, una noche, mientras dormía, fué apresado y maniatado por los esbirros, que lo trasladaron a los calabozos de la Inquisición. ¿Qué ocurrió allí? Nada se sabe. Los procesos de la Inquisición eran secretos. El acusador era también el juez y el acusado no podía tener abogado. Sin saber muchas veces qué crimen había cometido, debía demostrar su inocencia sin poder recurrir a testigos ni ponerse en comunicación con el mundo, respondiendo a miles de preguntas, capciosas todas y sufriendo las más espantosas torturas.

CONTROL.--Ruido de hierros y ayes de dolor, todo moderado.

INQUISIDOR 1°.-¡Arrepiéntete, hereje!

BRUNO.-----No tengo de qué arrepentirme.

INQUISIDOR 2°.-Retrátate, impío.

BRUNO.-----Nunca he dicho nada de que deba retractarme.

INQUISIDOR 3°.-Abjura tus errores.

BRUNO.-----No he cometido errores.

CONTROL.--Cesan los ruidos y los ayes.

NARRADORA.-En 1592 la Inquisición de Roma exigió a la de Florencia la entrega de Bruno y el 27 de Febrero de 1593 Giordano Bruno desapareció en los sótanos de la Inquisición romana, en los cuales permaneció

durante seis años. El 20 de enero de 1600, en una sesión presidida por el propio Papa, Giordano Bruno fué condenado y entregado al gobernador de Roma.

BRUNO.----Vosotros, que me condenáis, tenéis más miedo al pronunciar vuestra sentencia que yo al recibirla.

NARRADOR.-Previamente, fué despojado de sus hábitos y excomulgado. El obispo de Sidonia, que lo degradó, recibió como salario la suma de veintisiete escudos. La condena fué cumplida nueve días después en el Campo de las Flores.

CONTROL.--Cánticos religiosos, murmullos de oraciones, responsos.

NARRADORA.-Atado a un poste y rodeado de leños, Giordano Bruno soportó la muerte sin exhalar un lamento ni proferir una palabra, en tanto sus verdugos cantaban y rezaban por la salvación de su alma.

CONTROL.--Suben de tono los cánticos y una ~~potente~~ voz de órgano interviene. Cesan los cánticos y sigue el órgano solo.

BRUNO.----He luchado, y eso es mucho. La victoria está en manos del destino. Sea lo que sea de mí, las futuras edades no me negarán, por lo menos, y sea quien sea el vencedor, que no temí a la muerte, que no cedí a ninguno de mis compañeros en constancia y que preferí una muerte valiente a una vida cobarde.

CONTROL.--Sigue el órgano en crescendo por un momento y cesa.

NARRADOR.-Hemos transmitido el segundo libreto de la serie que con el título de "Trabajadores de la ciencia" ha escrito Manuel Rojas para ^{la sección} el Departamento de Radio-difusión de la Universidad de Chile. Escuchen próximamente el tercer libreto: James Hutton o la teoría de la estructura de la Tierra.

CONTROL.--Cortina musical.

FIN